

Carlota Remfry, acercamiento a una ilustre linarense.
Domingo Delgado Villa

CARLOTA REMFRY, ACERCAMIENTO A UNA ILUSTRE LINARENSE

CARLOTA REMFRY: SEMBLANZA BIOGRÁFICA.

Doña Carlota Remfry vivió entre las Plazas del Gallo y de las Siete esquinas donde su padre, un famoso ingeniero de minas fijó su residencia en una casa de la calle Ayala.

Carlota Remfry se define a sí misma durante una entrevista que le hizo su amigo el cronista Alfredo Cazabán y que fue publicada en la revista *Lope de Sosa* en 1919, diciendo lo siguiente:

“Mis venas son de plomo y por ellas corren letras y cuentos. Nací en plena ebullición minera, en Linares, donde los extranjeros ostentábamos la élite y el resto sobrevivía trabajando en la mina, con la muerte pisándole los talones. Era una ciudad bulliciosa, en plena expansión. Amé la tierra que me vio nacer, enamorarme, imaginar, ayudar, morir...”.

Carlota nació en Linares el 9 de septiembre de 1869, pasando sus primeros años de vida en la calle Ayala número 18, pero al fallecer su padre en 1892, la familia se trasladó a otra de las calles que fueron residencia habitual de los británicos linarenses, la calle Doctor, en su número 7, donde residió hasta 1898, fecha en la que contrajo matrimonio con un joven ingeniero de minas, también súbdito británico, llamado Thomas Kidd. El matrimonio estableció su residencia en la calle Álamos número 28, que sería su domicilio hasta el resto de su vida.

Hija de Charles Remfry, un ingeniero británico, y la alemana, Fanny Koesler, Charlotte Elizabeth Frederica, fue la cuarta de seis hermanos: Fanny, Guillermina, Marie Rose, Carlota, Luisa y Carlos. Como toda su familia, profesó el protestantismo con gran fe. Junto a otros apellidos extranjeros que llegaron a la ciudad para dirigir las compañías mineras, los Remfry se movían en círculos privilegiados. Mientras muchos niños de su edad crecían entre el hambre, el plomo y la orfandad, Carlota, que además de hablar inglés, alemán y un perfecto castellano, aprendía francés, matemáticas y otras materias.

Cuando Carlota se casó con el joven ingeniero Thomas Kidd eligieron un casa de la calle Álamos, con un bello jardín lleno de jazmines, rosas y enredaderas. Allí, en su rincón floral, Carlota comenzó a traducir diversas obras, incluso *Nuestro Padre San Daniel* de Gabriel Miró.

Carlota, amante de las flores, presumía diciendo que en su jardín florecían a un tiempo jazmines, rosas, claveles, violetas y campanillas sin que en ninguna estación del año quedara desamparado y yermo.

Colaboradora incansable con revistas literarias y emprendedora, contactaba con editores sin dudarlos para ofrecerles la traducción o publicación de obras literarias, tanto del castellano al inglés o viceversa, del inglés al francés...

Carlota Remfry, acercamiento a una ilustre linarense.

Domingo Delgado Villa

Y así pasaron los años entre traducciones y obras propias, que al contrario de lo que pudiera parecer, no veían la luz, pues en su humildad Carlota no quería hacer sombra a su esposo.

Alfredo Cazabán en el número 76 de la revista *Don Lope de Sosa* habla así de Carlota Remfry: “Tienen los caballeros españoles por norma de su hidalguía rendir siempre homenaje a las damas y tienen también, como título de honor, enaltecer cuanto es tesoro de nuestras letras. Don Lope de Sosa, fiel a su caballerosidad y a sus hidalgos tiempos de español vivir, cumple hay noblemente aquellos dos deberes, con la pleitesía de su admiración, a una señora en la que se unen la virtud, la belleza y el talento; señora que habiendo nacido en la provincia de Jaén, hace en ella y desde ella, una labor culta, de extraordinaria intensidad, aun cuando una respetable pero exagerada modestia, trata de ocultarla. Aludimos a Doña Carlota Remfry de Kidd, en Linares residente”.

En 1940 sufrió el asalto de un grupo de falangistas que la agredieron en la iglesia evangélica de la calle Cambroneras de Linares, pero fue salvada por dos jóvenes.

Sin lugar a dudas, como decía Alfredo Cazabán: “...la provincia de Jaén se honra de tener entre sus hijas ilustres a esta brillante escritora linarense...” Y cuando Cazabán le preguntaba por su obra e historia ella respondía con rubor “¡...oh, no... yo soy como las naciones felices, no tengo historia...!”

El 20 de enero de 1957, con 87 años de edad, falleció Carlota Remfry de Kidd, siendo una de las últimas personas de ascendencia británica enterrada en el cementerio británico de Linares.

El primer anglosajón que fue enterrado en el cementerio inglés de Linares fue George Remfry en 1855, fecha en la que se estimó conveniente emplazar dicho cementerio local a las afueras del casco urbano.

Todo apunta a que fuese hermano de Charles Remfry, siendo también hijo de William Remfry, oriundo de Cornualles, al igual que su descendencia más inmediata.

Fue inhumada el día 21 de enero de 1957 en dicho cementerio, leyéndose el siguiente epitafio en la lápida de su sepulcro:

SACRED
TO THE MEMORY OF
CHARLOTTE ELIZABETH FREDERICA KIDD
WHO DIED JANUARY 21 1957
AGE 87



Carlota Remfry, acercamiento a una ilustre linarense.
Domingo Delgado Villa
THY WILL BE DONE

Se trata de una piedra arenisca rematada en curvatura semicircular, cuya transcripción es la siguiente: Consagrado a la memoria de Charlotte Elizabeth Frederica Kidd que murió el 21 de enero de 1957 a los 87 años. Hágase tu voluntad.

Palabras de Rafael Cansinos Assens sobre Carlota Remfry en el prólogo del libro "Linarejos y otros cuentos":

"...Esa identidad y ese candor son, sencillamente, el reflejo del alma de su autora: Carlota Remfry de Kidd, una mujer excepcional, refinada e ingenua al mismo tiempo, de una grandeza que se ignora a sí misma, con unas alas grandes para volar por todos los ámbitos de la Fama, y que, por amor al hombre afortunado que fue su esposo y a ese Linares que la vio nacer, ha dejado transcurrir su vida sin ambiciones, contenta en el comedido bienestar de su hogar provinciano, en su casita, con un jardín andaluz, lleno de rosas, jazmines y enredaderas, cuya fragancia perfuma las páginas que escribe, al lado de un marido amantísimo y sintiéndose rodeada de la general simpatía de todas las clases sociales...

..Carlota Remfry de Kidd, la mujer sin hijos, se hizo una madrecita, o una madraza, para todos los huérfanos de afecto y amparo...

...En Linares, todos saben hasta qué extremo es grande y sensible el corazón de Carlota. Del modo con que ella y su esposo trataron siempre a las personas de su dependencia da fe el hecho, hoy rarísimo, de que sus criadas entraban mocitas en la casa y sólo la dejaban para casarse, conservando luego relaciones de voluntaria servicialidad con su antigua señora, y hubo alguna que envejeció en la casa a la par que sus amos...

...Carlota en Linares fue siempre un hada buena. La estimación, el respeto, la gratitud hacia ella y su esposo, es allí un culto que los padres transmiten a los hijos, y éstos a los nietos. Sus rubios cabellos han plateado en la atmósfera de amor de varias generaciones....

...Hay en el volumen cuentos, como el que le da título y otros análogos, cuyos argumentos se los sugirió a la autora la trágica vida del bajo pueblo andaluz, minado por el alcoholismo, el matonismo y la incultura, que recuerdan los más fuertes cuadros de miseria tratados por escritores españoles, como Salvador Rueda, Adolfo Luna y otros, en que el dolor y la pobreza aparecen dorados y embellecidos por ese colorismo que el sol infunde a sus plantas".

LA OBRA LITERARIA DE CARLOTA REMFRY.

En cuanto a su obra literaria, no menos importante que la de traducción, es continua y abarca la literatura y los estudios sociales.

Carlota Remfry, acercamiento a una ilustre linarense.

Domingo Delgado Villa

La literatura, en el cuento, hecho con exquisito arte; lo estudios sociales, orientados hacia la obra de expansión cultural de la mujer y la de aplicación de sus actividades inteligentes en todas las manifestaciones progresivas. Su trabajo, es más de revista doctrinal que de periódico de propaganda diario.

En el *Mundo Latino* y *Los Quijotes* era frecuente ver su firma. *Masa Revuelta*, *la Voz de la Mujer* y la revista *Cervantes* de Madrid; *La Alhambra* de Granada; *Grecia* de Sevilla y otras publicaciones españolas, solicitan e insertan artículos suyos, artículos de un gran valor espiritual con la delicada sutileza de sus pensamientos.

Sus estudios en cuanto a la literatura universal, antigua y moderna, la ha hecho una verdadera autoridad.

Carlota Remfry tiene un prestigio literario, que si en España es valioso, traspasando las fronteras es en Academias y centros de cultura europea, reconocido y consagrado como merecido premio al talento.

Entre 1915 y 1921 desarrolló Carlota su fase de mayor producción literaria propia, gracias a la cual fue destacada por la crítica como una de las pocas escritoras españolas del momento.

En 1916, en plena I Guerra Mundial, ocurrió un suceso que le afectó profundamente y le llevó a publicar su primer libro: *El Mayor Amor*, donde narra como Ms. Cavell, una enfermera británica, residente en Bélgica, había ayudado a soldados ingleses a abandonar Bélgica para evitar que fueran apresados. Por ello fue detenida y acusada de espionaje, y pese a los esfuerzos diplomáticos de numerosos países, los alemanes no accedieron a su indulto y la fusilaron.

Quizás la obra con más raigambre en tierras linarenses es *Linarejos y otros cuentos* que fue prologada por don Rafael Cansinos Assens, donde dice: "Acaso la gente de Linares no sepa bien lo que vale Carlota. Quizá ignore que es una gran escritora, que de haberse movido en otro ambiente, o tenido ambiciones, sería también una escritora famosa".

Esta obra vio la luz en 1950, publicada por la editorial Ínsula. El libro es, sin duda, un homenaje a su difunto marido y también una prueba del cariño que siempre sintió por su tierra, Linares.

La obra incluye una selección de sus relatos, muchos de ellos procedentes de publicaciones anteriores en revistas literarias entre los que se cuentan los siguientes: *Linarejos*, *Dios es bueno*, *Luz y azul*, *A ras de tierra*, *La mensajera*, *Princesita lindos ojos*, *La cruz del mar*, *El pucherillo de leche*, *Un milagro del crepúsculo*, *El estilete afilado* y *El "home nego"*.

De la publicación de este libro se hizo eco el Diario ABC el 24 de noviembre de 1950 destacando algunos de sus relatos.

Este libro fue prologado de manera magistral por una de las personas que mejor conocía a Carlota, Rafael Cansinos Assens, quien la comparaba con Fernán Caballero,

Carlota Remfry, acercamiento a una ilustre linarense.

Domingo Delgado Villa

destacando dos aspectos de su personalidad: primero, su calidad humana. Segundo, su modestia y humildad.

En el primer cuento de este libro “Linarejos” Carlota Remfry hace una bella descripción de su Linares natal que no deja a nadie indiferente:

“...tornando los ojos a la fachada a la ermita desde la cual la esculpida imagen de la Virgen de Linarejos ha mirado pasar generaciones enteras de mineros que buscaban el plomo y la plata en las peligrosas entrañas negras de la tierra. Desde allí también, entronizada sobre el atrio, ella ha contemplado las muchedumbres reunirse, cada primavera y renovarse, para festejarla en su placeta, circuida de álamos y acacias, y hacerse de sus estadales en la ventanita de antiguo herraje, abierta en el costado de la ermita.

Porque a esos lejanos días -cuando Linares se hallaba en el apogeo de su riqueza, y dicen que el oro circulaba con más frecuencia que después la plata, y eran desconocidos en el distrito los tranvías y teléfonos, la maquinaria eléctrica y los cables aéreos, las lavas mecánicas y la utilidad del aire comprimido...”.

CARLOTA REMFRY: TRADUCTORA.

Carlota Remfry no sólo fue autora, sino también traductora, siendo la traducción el esfuerzo mental más difícil.

Carlota dominaba como se ha dicho varios idiomas, por lo tanto, podía afrontar cualquier reto en el ámbito de la traducción y, a la vista de los comentarios que realizaron quienes leyeron sus obras, alcanzó una calidad y brillantez fuera de toda duda. Incluso, su competencia y capacidad como escritora y poeta proporcionaba un sello propio a las obras que traducía.

Entre las obras traducidas por Doña Carlota Remfry figuran por muy notables:

>*Marie Claire*, novela de Marguerite Audoux, traducida y publicada en castellano en 1911.

>*The vagrant* de Collette Willey, una traducción del francés al inglés, editada por Eveleigh Nash.

>*Los ojos que se abren*, novela escrita por el novelista y abogado francés Henri Bordeaux, que publicó en español.

Ha traducido asimismo, del inglés importantes estudios históricos, entre ellos: *Las armas de los iberos* y el folleto *Joyas iberromanas* (halladas en Mogón, provincia de Jaén), excelentes trabajos de investigación, ambas del sabio académico Mr. Horace Sanders.

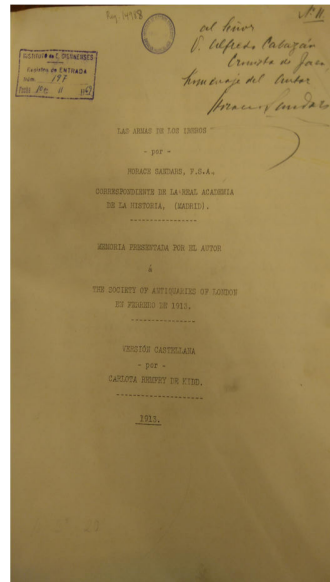
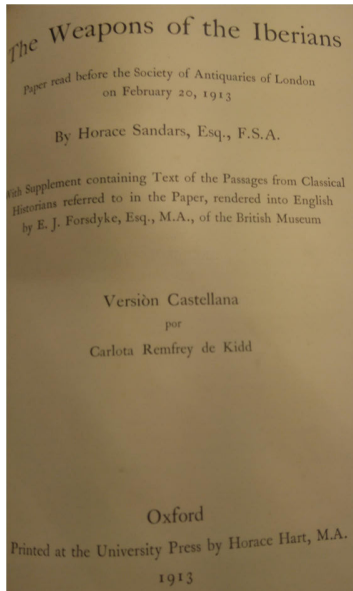
En 1913 Carlota Remfry de Kidd hizo para la universidad de Oxford la versión castellana de *The weapons of the Iberians*, vertida al castellano como *Las armas de los*

Carlota Remfry, acercamiento a una ilustre linarense.

Domingo Delgado Villa

iberos, escrita por Horace Sandars, correspondiente de la Real Academia de la Historia, memoria presentada por el autor en The Society of Antiquaries of London en febrero de 1913.

La obra traducida se halla en el fondo bibliográfico del Instituto de Estudios Giennenses, mecanografiada a una sola cara y a la que se han añadido mapas, planos y láminas.



En el número 95 de la revista *Lope de Sosa*, publicado en noviembre de 1920, Año VIII, el académico honorario Horace Sandars hace un estudio vertido al castellano por Carlota Remfry de Kidd titulado *Estampillas de alfareros procedentes de Cerro Muriano (Córdoba)*, ayudando Carlota Remfry a divulgar la cultura en tierras andaluzas a través de sus traducciones.

Además, tradujo una obra en francés de Horace Sandars, titulada *Notes sur un dépôt de monnaies romaines découvert en Espagne (province de Jaen)*.

Carlota se convirtió en la editora de casi todos los trabajos de Sandars, ya fuesen en inglés, francés o español. De hecho, el historiador Ayarzagüena (2000) señaló que "...el investigador y defensor del patrimonio arqueológico y minero andaluz, Horace Sandars, no debería escribir muy bien en español pues todos sus trabajos fueron traducidos o editados por Remfry...".

Las relaciones de Carlota con la familia Sandars no terminaron con la traducción de los trabajos de arqueología. Posteriormente, editó el libro de cuentos infantiles de Inés Sandars: *El buen trato a los animales domésticos*, donde Carlota realiza una aportación literaria propia, incluyendo tres cuentos. Y es que el cuento fue, sin duda, uno de sus géneros literarios preferidos y en el que su inspiración fue más notable y enriquecedora.

En 1922 afrontó un nuevo reto, pues contactó con Waldemar Bonsels para acordar la traducción de *Maya, the adventures of a little bee: a story for young people*. Bonsels alcanzó la fama gracias a esta obra en la que se dota a las criaturas de la naturaleza de los aspectos más agradables de la inteligencia y las emociones humanas.

Carlota Remfry, acercamiento a una ilustre linarense.
Domingo Delgado Villa

Carlota adquirió los derechos para la edición en lengua inglesa de este libro infantil (Macdonald y Barbera, 2009), de gran éxito, y del que se publicaría una segunda edición en 1946. Esta traducción quizá haya sido su obra con mayor difusión en el ámbito internacional, pues el personaje de la Abeja Maya se convirtió en uno de los títulos preferidos por los niños; desde entonces ha tenido gran repercusión en diferentes medios.

Casi de manera simultánea, en 1925, Carlota envió al afamado escritor alicantino Gabriel Miró una carta en la que se ofrece para editar y traducir algunas de sus obras al inglés. Tras un tiempo de negociación, Miró le mandó el manuscrito de *Nuestro Padre San Daniel*, una traducción, como la mayoría de las obras de Miró, que resultaba especialmente compleja. El resultado fue muy brillante y contribuyó al prestigio en el ámbito internacional de Miró, quien se mostró plenamente satisfecho por el trabajo.

CARLOTA: EMPRENDEDORA.

Carlota no sólo se limitaba a recibir encargos de traducción, sino que ella misma buscaba los autores, les compraba los derechos de las obras que traducía para su edición, les anticipaba los beneficios, promovía entre editoriales la publicación de las obras que gestionaba y se ocupaba de su difusión en los medios de comunicación.

CARLOTA REMFRY: ALTRUISTA.

En la página web del Diario Ideal el lunes 17 de agosto de 2009 en el artículo *Carlota Remfry, dedicada a la enseñanza de los hijos de los trabajadores* se recogen las siguientes palabras sobre esta mujer tan sensible y nada ajena al dolor de las personas que lo rodean:

“Mientras los hombres de las familias dirigían las compañías mineras en Linares, las mujeres ejercían un papel activo en la sociedad linarense. Dedicadas a ofrecer testimonios de fe y actos benéficos, gran parte de su tiempo lo destinaban estas mujeres a enseñar altruístamente a los hijos de los trabajadores a leer y escribir, así como a estudiar la Biblia, pero también música y materias varias como matemáticas.

Compartiendo las labores de enseñanza con Carlota Remfry, enseñaban a los más pequeños Mary Ethel Hasselden, Jane Chilcot y las hermanas Chesterman.

Si algo caracterizó a Carlota Remfry fue su inmensa bondad. De hecho editó el libro *El Mayor Amor* al precio de una peseta y su recaudación fue donada a Cruz Roja Internacional.

Su bondad se puede apreciar también en la correspondencia que mantuvo con Carrol Holberton, último vicecónsul británico en Linares, quién frecuentemente le requería para que efectuase donaciones a diversas causas que ella generosamente atendía, como se

Carlota Remfry, acercamiento a una ilustre linarense.

Domingo Delgado Villa

desprende de la carta que dirigió el señor Holberton a Carlota Remfry el 31 de octubre de 1947 y que se halla custodiada en el archivo de la familia Laidler.

Cansinos comentaba en sus memorias que, tras publicar su novela corta *El pobre baby*, que narra las miserias de un niño huérfano, Carlota le escribió conmovida en 1915, ofreciéndole ayuda para ese “pobre baby”.

Otra historia que nos permite apreciar la generosidad de Carlota, la recoge Cansinos en sus memorias. Así, En el año 1917 falleció el escritor Ramón Godoy y el diario *El Liberal*, en el que había trabajado, abrió una colecta para su viuda e hijo. Carlota siempre socorría cualquier situación desfavorecida de otros escritores, llamándola el hada buena de los escritores.

Con frecuencia Carlota enviaba, a través de Cansinos, donativos para sus colegas escritores que atravesaban una mala racha.

RELACIÓN DE CARLOTA REMFRY CON OTROS ERUDITOS DE SU ÉPOCA.

Carlota Remfry entró en el ambiente literario de su época de la mano del poeta, novelista, ensayista y crítico literario don Rafael Cansinos Assens. De hecho, su amistad con él le llevó a tratar con otros escritores.

Carlota se fue introduciendo en los círculos literarios y se convirtió en una escritora asidua vinculada al movimiento denominado ultraísta. Durante este periodo de su vida desarrolló su labor literaria más intensa, dando un cierto descanso a sus traducciones. Sus trabajos fueron publicados en distintas revistas, como *La Alhambra*, *Grecia*, *Cervantes*, *Cosmópolis* o *Los Quijotes*. En ellas compartió páginas con grandes autores como Lorca, Rogelio Buendía, Guillermo Torre, Vicente Huidobro o el paisano Rafael Cruz Rueda.

A su paso por la revista *La Alhambra* trabó cordiales relaciones con otros colaboradores como Alfredo Cazabán y con el director Francisco de P. Valladar.

La amistad de Carlota Remfry con Clemencia Miró, la hija del escritor alicantino Gabriel Miró, le sirvió para conocer otros escritores contemporáneos, como Carmen Conde y Antonio Oliver, que estuvo destinado en Jaén durante la Guerra Civil.

Correspondencia con Clemencia Miró Maignon:

Clemencia Miró es hija del escritor español Gabriel Miró Ferrer, encuadrado habitualmente en la llamada generación del 14 o el novecentismo, considerado por Jorge Guillén, “el único poeta que no quiso serlo”.

Ella fue la única poetisa y escritora que no quiso publicar su obra, pese a su abundante producción.

De hecho, mantuvo correspondencia con doña Carlota Remfry de Kidd, siendo sus cartas emocionadas tanto de una parte como de otra, utilizando una delicada prosa poética. A continuación se transcribe parte de una de esas cartas que Carlota Remfry dirigió a

Carlota Remfry, acercamiento a una ilustre linarense.

Domingo Delgado Villa

Clemencia, ya que la señora Remfry llevó a cabo la traducción al inglés de parte de las obras de su amado padre, Gabriel Miró.

De esta forma, Carlota Remfry escribe a Clemencia Miró lo siguiente:

“...Aún perdura en mí el encanto de verter a mi lengua inglesa las palabras de Miró en NUESTRO PADRE DANIEL, EL OBISPO LEPROSO y EL ABUELO DEL REY. Esas páginas tuyas, irradiadas por una singular y preclara belleza, están llenas de una poesía tan honda como apasionada. Vibran maravillosamente de amor por la madre tierra torrada de sol, envuelta en un manto palpitante y recamado de luz, de colores, de estrellas y aromas y esas cálidas savias vitales que cuajan y brotan en capullo y follaje, en fruto y flor. Y reflejan toda la inquietud misteriosa de las aguas verdinegras; la cantarina claridad de fuentes centelleantes o tranquilas y escondidas, que brindan frescura al sediento; y las profundidades de esas otras aguas azules como los celajes limpios, y como lo fueron sus mismos ojos de soñador vidente.

Y si la tierra fructífera y ardiente arranca de su corazón frases tan justas, tan exactas e impregnadas de vida que se hacen insustituibles e inmarcesibles al describir o calcar aquello que sus ojos miran y descubren a su alrededor, ¿cuánto más no conmueve en su prosa-poesía la completa y delicada comprensión del corazón humano con todo su lastre de ansias y pasiones? Cada corazón es, para Miró, cual libro abierto cuyos secretos no existen para él, por humilde o complejo, soberbio o cobarde, santo o cruel que fuese.

Creo que no ven bien los críticos que sólo vislumbran en las creaciones de Miró figuras apáticas, fracasadas, llevadas a la deriva y sólo alerta para deponer su propia voluntad (como chisme que estorba), en otra cualquiera que fuese un poco más robusta que la suya propia. ¿Dónde dejaríamos, entonces, la sinceridad, la espiritual energía oportuna y cristiana de un Don Magín? Y ¿cómo tachar de <<abúlica>> y sin vida propia a una doña Elvira, o definir de apática la sencilla y vidente fe de Paulina al volverse, confiada, hacia el amor silenciado que una vez le brindó amparo en graves apuros? Y, ¿pueden juzgarse <<fracasados>> los corazones que desfilan en FIGURAS DE LA PASIÓN, aun caminando hacia la tragedia última? Cada una de sus <<almas>> está dotada por Miró de impulsos que obedecen y actividades que acaban por forjarles el historial de sus vidas.

<<Decir las cosas por insinuación>> como Miró afirma, es la suerte de contar, es arte fino y sutilísimo a más de muy difícil. Para hacerlo emplea Miró la justeza de la palabra clara, como el artista utiliza sus pinceles y los colores de su papeleta. Así, las <<Insinuaciones>> de su pluma mágica suplen a sombras y contrastes con que el artista logra dar forma a su idea, sin que podamos afirmar que es este trazo o aquel otro el que presta sello de inspiración a la obra terminada. No es posible suprimir una frase de Miró sin menoscabo del relato íntegro.

Tampoco encuentro acertados a los críticos que insisten en que la labor de Miró es tan <<minuciosa>> que es difícil comprender cómo no aburre su lectura; ni cuando califican a su palabra lúcida de <<prosa densa y trabajada>>, que, por fuerza, había de sofocar la lumbre de los chispeantes horizontes que describe. Además, dejaría de mojar los puntos de su pluma en la sangre viva de esa humanidad que crea ante nuestros ojos. Con <<prosa densa y trabajada>> no habría lugar a esos dardos de ironía alada que dispara para herir al que

Carlota Remfry, acercamiento a una ilustre linarense.

Domingo Delgado Villa

merece castigo; ni llegaría a revestir de esplendor a la Naturaleza con toda su fauna y su flora. Tampoco nimbaría de luz a la humanidad que nos presenta.

No quiero cansarte con mis opiniones, querida amiga. Tú sabes bien que ha sido siempre profunda y verdadera mi admiración por este escritor tan sincero como noble. Conservaré su recuerdo toda mi vida y nunca olvidaré que me dijo una vez.

<<No salgo de mi asombro ni comprendo cómo usted, señora, siendo inglesa, me comprende mejor que mis mismos compatriotas>>...”

EL LEGADO DE CARLOTA REMFRY

En el Boletín Oficial de la Provincia de Jaén el 7 de junio de 1961 don Simón Pérez Marín, magistrado, juez de Primera Instancia del Juzgado número tres de Bilbao y su partido hizo saber que en su juzgado se tramitó expediente promovido por don Carlos Remfry Laidler, sobre declaración de herederos ab-intestato de doña Carlota Elizabeth Remfry de Kidd, hija de Carlos y de Fanny, natural de Linares, viuda de Don Tomás Kidd, y que falleció en Linares el 21 de enero de 1957 sin haber dejado descendientes ni ascendientes y cuya herencia reclamaron sus sobrinos doña Edith Marian Seex, Don Carlos Remfry Laidler, don William Laidler y doña Guillermina Nordman y Remfry. Y dispuso que comparecieran los interesados en dicho Juzgado a reclamarlo dentro de un plazo de treinta días.

En su libro “La mujer en la historia” la doctora en Historia Moderna de la Universidad de Jaén, doña María Antonia Bel Bravo hace un estudio sobre algunas intelectuales giennenses de los primeros años del siglo XX, destacando entre ellas a Carlota Remfry, lo que implica su trascendencia en la cultura giennense de esa época.

Trascendencia de Carlota Remfry en la actual población de Linares:

Tras pasar un breve cuestionario a 25 personas vecinas de Linares sobre algunos aspectos de la vida de Carlota Remfry, los resultados han sido los siguientes:

a) Sólo 10 personas de las 25 a las que se ha pasado el cuestionario han sabido responder a alguna de las preguntas, los demás no tienen ni idea de quién pudo ser.

b) Estas 10 personas coinciden en el hecho de saber que Carlota Remfry es una escritora y traductora de ascendencia británica que vivió en la calle Álamos de Linares y ha dado su nombre a la actual Escuela de Idiomas de Linares.

c) En cuanto a las razones por las cuales estos linarenses consideran que se debe dedicar una calle a Linares se encuentran las siguientes:

1. Enseñar idiomas a la población
2. Estar relacionada con las minas de Linares.
3. Ser escritora y mujer en aquellos años.
4. Por preocuparse por escolarizar a los niños de su época, proporcionándoles acceso a la cultura e intentando así mejorar su situación social y económica.

Carlota Remfry, acercamiento a una ilustre linarense.

Domingo Delgado Villa

En definitiva, la conclusión que se puede sacar tras los resultados recogidos en este cuestionario es que se debe reivindicar el nombre de esta ilustre linarense de ascendencia británica en la ciudad de Linares.

El cuestionario que se pasó a estas personas fue el siguiente:

1. ¿Quién es Carlota Remfry?
2. ¿Dónde vivió Carlota Remfry?
3. ¿Por qué es famosa?
4. ¿Por qué crees que merece que Linares le dedique una calle?
5. Por último, haz una breve descripción de esta mujer.

BIBLIOGRAFÍA:

BEL BRAVO, María Antonia (1998): La mujer en la historia, Editorial Encuentro. Página 123.

Boletín Oficial de la Provincia de Jaén. 7/6/1961. Página 4.

Diario Ideal, lunes 17 de agosto de 2009: "Carlota Remfry, dedicada a la enseñanza de los hijos de los trabajadores".

CAZABÁN LAGUNA, Alfredo (1919): Mujeres ilustres linarenses: Carlota Remfry. Revista Don Lope de Sosa. Marzo (páginas 99-102)

NÚÑEZ-CACHO UTRILLA, Pedro (2014): *Descubriendo a la inglesa-linarense Carlota Remfry de Kidd*. Revista *Siete Esquinas* (páginas 93-106)

PARRILLA SÁNCHEZ, Juan (2006): *El cementerio inglés de Linares (1855-1957)*. Linares, Editorial Entre Libros.

REMFY DE KIDD, Carlota (1950): *Linarejos y Otros Cuentos*. Madrid, Editorial Ínsula. Prólogo y página 5

Revista Paisaje, Crónica mensual de la provincia de Jaén. 2/1951. Páginas 56 y 57.

Revista paisaje, Crónica mensual de la provincia de Jaén, 17/1950. Página 29.

SANDARS, Horace (1920): *Estampillas de alfareros procedentes de Cerro Muriano (Córdoba)*. Revista *Don Lope de Sosa*.